

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

**Entrelazando memorias de mujeres en territorios
periféricos sobre el Golpe de Estado Cívico-
Militar en Chile**

*Intertwining memories of women in peripheral territories about the Civic-Military Coup
in Chile*

OLGA AURORA CARRILLO MARDONES

Universidad Católica de Temuco, Chile

HERNÁN GONZÁLEZ QUITULEF

Universidad Austral de Chile, Chile

ALEXIS SANHUEZA RODRÍGUEZ

Universidad Católica de Temuco, Chile

RESUMEN Las memorias de mujeres en territorios periféricos son fundamentales para comprender el impacto político-social del Golpe de Estado en Chile, contribuye a visibilizar los procesos subalternizados por la historiografía centrada en las dinámicas político-sociales de las grandes urbes. Este artículo constituye un proceso de indagación y rescate de la memoria a través de los testimonios de mujeres en las regiones del Biobío, La Araucanía, Los Ríos y Los Lagos. Con este propósito, buscamos entrelazar los testimonios invisibilizados a través del estudio de la memoria, destacando el rol de las mujeres en los aspectos políticos, históricos y sociales que subyacen al Golpe de Estado y que dan cuenta de las vivencias en los territorios periféricos. La in



Este trabajo está sujeto a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional Creative Commons (CC BY 4.0).

investigación es cualitativa y se planteó como un estudio de casos múltiples a través de un trabajo de campo en el cual se desarrollaron entrevistas grupales y en profundidad. El análisis de los datos se realizó a partir de un proceso de codificación abierta con el propósito de desarrollar categorías de manera inductiva. A través de la articulación de las narrativas, los resultados dan cuenta de cuatro categorías: (1) quiebre democrático y repercusión en la vida cotidiana; (2) experiencias de violencia; (3) miedo y trauma, (4) resguardo familiar y cuidados colectivos. Los hallazgos nos permitieron descubrir las formas de vida que adoptaron las poblaciones una vez gestado el quiebre institucional de 1973, así como las formas de resistencia y dinámicas de cuidados entre las mujeres en los territorios periféricos del sur de Chile.

PALABRAS CLAVE Golpe de Estado; mujeres; memorias colectivas; narrativas; territorios periféricos.

ABSTRACT The memories of women in peripheral territories are essential to understanding the political-social impact of the Coup d'état in Chile, contributing to making visible the subalternate processes by historiography focused on the socio-political dynamics of large cities. This article is a process of inquiry and rescue of memory through the testimonies of women in the Biobío, La Araucanía, Los Ríos, and Los Lagos regions. With this purpose, we seek to intertwine the invisible testimonies through the study of memory, highlighting the role of women in the political, historical, and social aspects that underlie the Coup d'état and that describe the experiences in peripheral territories. The research is qualitative and is approached as a multiple case study through fieldwork in which group and in-depth interviews were carried out. The data analysis was based on an open coding process to develop categories inductively. Through the articulation of the narratives, the results show four categories: (1) democratic breakdown and repercussions in daily life; (2) experiences of violence; (3) fear and trauma, and (4) family protection and collective care. The findings allowed us to uncover the ways of life that the populations adopted after the 1973 institutional breakdown, as well as the forms of resistance and care dynamics among women in the peripheral territories of southern Chile.

KEY WORDS Coup d'état; women; collective memories; narratives; peripheral territories.

1. Introducción

Este artículo constituye un proceso de indagación y de rescate de la memoria a través de las narrativas de las mujeres de territorios periféricos del sur de Chile, ya que dichas sujetas se desenvuelven en espacios marginales determinado por estructuras económicas ligadas a la explotación del suelo y/o actividades extractivistas (Stavenhagen, 1971) tales como agrícola, ganadero, forestal y minero, que determinan las dimensiones sociales, culturales, de poder e historia, generando un modo particular de relación sociedad/territorio, caracterizado por la explotación, subordinación y dependencia respecto de una centralidad que puede ser política o económica como son las capitales regionales o nacionales (Pareja, 2023) y que delimita la relación de vida de quienes habitan el territorio prevaleciendo la pertenencia a la colectividad, en los que existe un estrecho conocimiento personal y fuertes lazos sociales por su conexión con el espacio, favoreciendo un entendimiento directo y vivencial del medio ecológico y, finalmente, por una identidad y una representación específica, muy relacionada con la cultura local que puede ser campesina (Kayser citado en Cortés Samper, 2013, p. 2), minera, pero también indígena u otra dependiendo de los actores sociales históricos y sus patrones económicos culturales que han intervenido en su construcción histórica como comunidad.

Según Hidalgo-Capitán (2012), las periferias se articulan como polos de atraso económico producto de la concentración de recursos en pocas manos. Esto tiene que ver con ámbitos de extracción de materias primas como el petróleo, plantaciones, minas, haciendas, entre otras, las que al estar concentradas actúan como freno para el desarrollo económico (Hidalgo-Capitán, 2012, p. 222), dando forma a espacios específicos que son utilizadas como fuentes de riqueza para algunos, a la vez que albergan zonas de pobreza y despojo para otros, como ocurre en los espacios rurales del sur de Chile, lo que ha permitido dar forma a dinámicas locales identitarias/colectivas particulares, desde los territorios, conformando un inconsciente colectivo que permite identificar lógicas socio/territoriales para entender y organizar la realidad (Ramírez y López, 2015), desde sus propias experiencia vivenciales (Romero-Toledo y Silva, 2022).

Por lo anterior, se entrelazan y recuperan los testimonios de mujeres de los territorios periféricos de las regiones del Biobío, La Araucanía, Los Ríos y Los Lagos, muchas veces invisibilizados por la historia tradicional y que a la vez se encuentran fragmentados, lo que permite su estudio a través de la memoria (Arriagada et al., 2020). Es en este punto donde nuestra investigación aportará rescatando las memorias individuales de las mujeres interconectándolas, pues son claves para la reconstrucción de las memorias colectivas, posibilitadas por el presente compartido hacia un pasado y que se expresan en el relato de cada persona (Aravena, 2003) entrecruzándose en elementos comunes, destacando el rol que las mujeres tuvieron en los

procesos políticos, históricos y sociales, para contribuir al tejido de una historia local, a una microhistoria que se reconstruye a partir del quiebre democrático.

El quiebre político institucional generado tras el Golpe de Estado (en adelante GE) del 11 de septiembre de 1973, marcará la historia reciente de nuestro país y cuyo proceso posicionará a Chile como uno de los más violentos de América Latina, que enlutará a la población por la violación de los Derechos Humanos: asesinatos, fusilamientos, torturas, desapariciones y persecución, así dan cuenta los informes Rettig (1991) y Valech (2004). La violencia ejecutada por el Estado, provocó represión en la población civil repercutiendo fuertemente en las organizaciones políticas, en la cotidianeidad de las personas que vieron convulsionar los ámbitos sociales, políticos, económicos, culturales y educativos de la época, sobre todo aquellas que militaban en partidos de izquierda y/o simpatizaban con el proyecto del Gobierno del Presidente Salvador Allende Gossens.

Es en este escenario en el que nos preguntamos ¿de qué manera el GE alteró la vida de las mujeres de los territorios periféricos?, ¿cómo las mujeres enfrentaron el proceso histórico marcado por el quiebre democrático?. En coherencia con ello, esta investigación tiene por objetivo indagar en la memoria de las mujeres de los territorios periféricos de las regiones del Biobío, La Araucanía, Los Ríos y Los Lagos, en relación con los acontecimientos de 1973, a partir de la vida cotidiana y los procesos históricos que subyacen al GE en estos espacios territoriales, considerando las particularidades marginales-periféricas de cada uno, es decir, ruralidad, urbano, industrial e insular, que contribuyen a la recuperación de la memoria a través de los testimonios de las mujeres en estos lugares.

2. Re-mirar la segunda mitad del s. XX a través de la historia del tiempo presente

Como se ha indicado el GE de 1973, afectó directa e indirectamente el quehacer del país, proceso que por sus ribetes económicos, culturales, socio/políticos e internacionales para la época, aún presenta un fuerte raigambre dentro de la sociedad chilena. En el campo de la historiografía, sobre todo europea, entre los años 1980 y 1990, se vio afectada por una profunda reflexión interna, llevándola a asumir los paradigmas de las Ciencias Sociales, favoreciendo una re-conceptualización y/o ampliando sus intereses investigativos, así como el de re-mirar su objeto de estudio revisitado con nuevas teorías (Franco y Lvovich, 2022). Y, de esta manera, influyendo fuertemente en la comunidad de historiadoras e historiadores nacionales contribuyendo a la formación de nuevos marcos explicativos para visualizar nuevas perspectivas.

Este nuevo escenario posibilitó la puesta en escena de nuevas fuentes de información para re-significar y profundizar los efectos del GE de 1973 y la dictadura cívico-militar chilena, como el muralismo y el teatro, que se han posicionado como expresión de denuncia que buscan poder evidenciar en forma artística la violencia

estatal ejercida hacia los grupos subalternos (campesinos/indígenas/pobladores, mujeres entre otros), uniendo en ello una conexión entre arte y memoria (Sáez, 2022). Del mismo modo, se ha buscado poner en valor una serie de propuestas artísticas (fotografías) y producciones literarias, como expresiones culturales (fuentes), que plasman pasajes vividos (memoria) tanto de sujetos y sujetas, cargados de violencias, dolor, pero también de reflexión social (Salomone, 2022). Por otro lado, desde la intersección de las ciencias de la salud y la ciencia histórica, la revisión de documentación médica (expedientes de maternidad, fichas de atención médica, informe de funcionarios a cargo de postas y consultorios) y de entrevistas orales han permitido levantar nuevos abordajes para aproximarse a las vivencias de violencia estatal que, desde la óptica de la salud pública, experimentaron mujeres rurales de Chiloé y con ello, conocer los mecanismos de colaboración y contención que permitieron mitigar la violencia que generaron los agentes represivos en la zona (Vargas, 2022). Miradas que han contribuido a visualizar nuevos abordajes y, con ello, el explorar otras dimensiones y/o dislocaciones socio/políticas y culturales que generó el GE en la sociedad chilena a largo y ancho del país.

Basados en estos antecedentes, el estudio de la memoria ha tomado relevancia en el campo de las Ciencias Sociales debido a las múltiples dimensiones que puede adquirir esta fuente para la investigación social (Cuestas y Vermeran, 2020; Halbwach, 2004; Jelin y Vinyes, 2021). Precisamente, los estudios históricos en Chile que han tomado como referencia la memoria como fuente histórica, han contribuido a desarrollar la Historia del Tiempo Presente (HTP) desde una perspectiva social a escala local/regional (Neves y González, 2022).

Por lo tanto, este enfoque puede abordar los procesos desde una mirada que integre la dimensión político-ideológica de los procesos en estudio, a la vez que combinan elementos sociales que en la vida humana asume cambios de tipo cultural (Guerrero, 2018; Rojas, 2019), ofreciendo contextos y espacios para investigar cómo se plasmaron: las ideas, discursos y dinámicas entre grupos subalternos a nivel central y regional. Dimensiones en donde la memoria de personas comunes juegan un rol relevante para construir una vía que permita el abordaje de estas historias generalmente invisibilizadas y/o ausentes de los relatos oficiales y las Ciencias Sociales (Alderete, 2019). Con todo, estas ideas contribuyen a dar un golpe de timón al presentar nuevas aristas a la investigación histórica y, por ende, un mundo de nuevas fuentes a tener presente, favoreciendo la construcción de explicaciones de tipo narrativa tanto en los momentos de cambio histórico, como en los fenómenos políticos.

3. Territorios periféricos y su relevancia para la comprensión de las narrativas de la memoria

Desde la perspectiva histórico/identitaria el territorio periférico es aplicable a la llamada macro zona sur o Araucanía histórica, cuyo escenario corresponde a las actuales regiones del Biobío, Araucanía, Los Ríos y Los Lagos (Romero-Toledo y Martínez, 2019). Dicho espacio en el sur de Chile, caracterizado por su rica diversidad humano/cultural, así como por sus relaciones interétnicas e interculturales presente en cada uno de sus rincones, permite comprender el territorio como construcción histórica-social (Catriquir y González, 2019). En tal sentido, el análisis geográfico de los “territorios”, en esta parte del país, involucra poner en valor la forma en que las “acciones humanas” generan una co-construcción del espacio habitado provocando una autoconciencia valorativa del mismo (Ramírez y López, 2015). En esta línea, al conjugar elementos tanto históricos como geográficos, nos obliga a mirar este macro espacio no como una expresión geográfica homogénea sino a través de sus particularidades para encontrar la cultura local, los sentimientos de pertenencia y las conexiones que unen el centro y la periferia y con ello el papel que le compete a los espacios regionales en el devenir de la vida nacional (Cáceres, 2016). A la vez, permite vincular las historias de la vida cotidiana para visualizar estructuras, procesos sociales y experiencias vitales que involucra las vivencias de las personas que los habitan como las mujeres trabajadoras, dueñas de casas y dirigentes políticas, con la finalidad de comprender cómo se constituyen las dinámicas territoriales (Iggers, 2012). Bajo esta premisa, el vínculo entre quienes de manera colectiva integran el territorio, se caracteriza por articulaciones e intercambios que dan forma a una inter-historicidad, con contenidos dinámicos que favorecen una visión de autopercepción de sus miembros al compartir la idea de una historia común que viene del pasado y se dirige a un futuro (Segato, 2015), con la finalidad de comprender los procesos históricos desde vivencias comunes e interconectadas que experimentan los y las habitantes que comparten una forma de vida particular asociado a un territorio específico y que por ende presentan patrones socioculturales de corte identitario específicos (González et al., 2023). De esta manera, pone en valor los espacios locales y sus culturas, visibilizando las comunidades y profundizando en el conocimiento del territorio desde abajo (Marchant y Monje-Hernández, 2022; Romero-Toledo y Silva, 2022). En este punto la conexión de los sujetos/as, sus relaciones sociales en y con el territorio adquieren una relevancia fundamental, puesto que son quienes re-definen y reivindican un espacio como propio debido a los nexos de pertenencia e identidad con el territorio (Romero-Toledo y Sambolin, 2019).

Por otra parte, desde la perspectiva de Barabas (2004), Ulloa (2012) y Huiliñir-Currio (2020), los territorios son espacios de memoria colectiva que permiten la reactivación social de las vivencias mutuas e intergeneracionales entre los miembros

del grupo, lo que favorece el surgimiento de la identidad/histórica asociada al territorio, haciendo de estos verdaderos micro-cosmos que se constituyen con sus propias geopolíticas y territorialidades alternativas a la instauradas desde “arriba y/o centralidad”. Es decir, forman u operan como un “territorio-lugar” en el cual desenvuelven o reproducen su cultura, proyectan su vida, su historicidad y resistencias (Romero-Toledo y Silva, 2022). En esta línea, Maldonado-Torres (2017) afirma que la: “resistencia no se trata solamente de una cuestión de negar un poder opresor, sino también de crear maneras de existir, lo que incluye formas de sentir, de pensar, y de actuar en un mundo” (p. 26). Por lo tanto, este proceso conlleva el poner en valor la voz de los sujetos/as populares con sus vivencias en el encuentro y ser con el territorio, a la vez que recuperan, reconstruyen sus memorias y conocimientos colectivos, fortaleciendo el tejido social a escala local (Romero-Toledo y Silva, 2022, pp. 282-283) adquiriendo a la vez, una dimensión protectora y/o de cobijo frente a la adversidad, formas de opresión o violencia ejercidas por terceros en el territorio.

Como se ha tratado de articular la indagación y teorización de procesos de este tipo posibilitan observar a partir de los propios territorios periféricos como se vivenció el quiebre democrático, pues permite visibilizar las dinámicas de construcción histórica, reconocer la relación persona/territorio, facilitando la comprensión del proceso a partir del propio territorio destacando los rasgos particulares que sobresalen por sobre otras.

4. Las narrativas para la memoria histórica

De acuerdo con Cuesta (1983), la convergencia entre los estudios de la historia y la memoria constituyen una construcción, un diálogo interdisciplinario para investigar a través de fuentes orales la experiencia personal y colectiva sobre el territorio. Es decir, solo en este tipo de testimonios encontramos la multidimensionalidad de la vida, permitiendo con ello que la memoria pueda ser entendida como fuente de la historia y como un recurso que propenda a la justicia social (Neves y González, 2022).

El poner en relieve el rol del grupo en la construcción de las memorias colectivas, permite visualizar la historia como una construcción heredada, a partir del grupo en el cual está inserto el sujeto investigado (fuente), que busca reproducir y proyectar en el tiempo su historicidad que posibilita comprender la trama social local. Es en este punto en donde la memoria actúa como reservorio y repertorio de sentidos que permiten dotar de auto- y hétero-coherencia a la experiencia vivida por un sujeto situado espacial y temporalmente (Fernández-Christlieb, 2016). A la vez que se articula como fuente que juega un papel altamente significativo como mecanismo cultural para fortalecer el sentido de pertenencia y, a menudo, para re-construir mayor confianza en uno mismo, sobre todo en aquellos grupos oprimidos, silenciados o discriminados (Jelin, 2008), adquiriendo una dimensión de acción social, política y cultural cons-

truida simbólicamente y de carácter hermenéutica, puesto que sería el resultado de un proceso colectivo en el que entidades sociales, organizacionales e institucionales, interaccionan construyendo significados y símbolos compartidos (Piper-Shafir et al., 2013).

En interacción con la historia, la memoria adquiere un rol relevante, pues se transforma en el conjunto de recuerdos individuales y de representación colectiva del pasado (Traverso, 2022). De esta forma, nos permite entender que la memoria es una construcción en el tiempo y, en tal sentido, la historia se proyecta como un horizonte que proporciona la conexión con el pasado, permitiendo una visión de conjunto sobre la relación pasado/presente, integrando experiencias y emociones en el contexto de la propia vida (Ávila, 2020; Lira, 2017). Esto contribuye al reconocerse como parte de una memoria compartida, permitiéndonos la integración del saber histórico prolongado de generación en generación (Arriagada et al., 2020). Lo cual es más significativo en los espacios regionales/locales, puesto que se constituyen en los engranajes que permiten ver las conexiones con lo nacional, gracias a la heterogeneidad, diversidad y riqueza de las narrativas de la memoria presentes en las mujeres (Sagredo, 2021).

Por lo anterior, Tamayo (2017), Garcés y Leiva (2005), expresan que la memoria es reivindicativa pues revela sucesos que se han ocultado al conocimiento colectivo y, por lo tanto, personifica el pasado de los diferentes colectivos, su forma de percibir los sucesos históricos en un entramado en el cual se intersectan la razón, la emoción y los sentidos. La memoria, a través de la oralidad, posibilita a las y los sujetos reconocerse en un contexto determinado y reconstruir parte de su historia: "(...) La facultad que hace posible la configuración de nuestra identidad. Un ser despojado de memoria, un ser totalmente amnésico, jamás podría responder a la pregunta: «¿Quién soy yo?»" (Mèlich, 2006, p. 118).

La memoria es un elemento esencial de la identidad individual o colectiva, es una de las actividades fundamentales de los seres humanos y de las sociedades, siendo la memoria colectiva un instrumento y un objetivo de poder que permite comprender la pugna por el dominio del recuerdo y de la tradición (Alderete, 2019). La memoria a la vez constata la necesidad que tienen las personas de dar testimonio a través de sus propias voces. El desahogo de contar la verdad, en un contexto dominado por la cultura del olvido y la inmediatez del neoliberalismo que silencia y oprime estas voces, nos conduce a entender la memoria desde la pluralidad, destacando la relevancia de quienes rememoran (Navarrete, 2016), constituyéndose, en palabras de Troncoso y Piper (2015) en "una acción social de interpretación del pasado que se realiza de manera continua en el presente y que tiene efectos concretos en la construcción de realidades" (p. 67).

Las narraciones entonces construyen realidad y, sobre la memoria, se orientan hacia la reconstrucción de un pasado que se enlaza con el presente para que esa realidad aparezca a nuestro sentir, pensar y reflexionar. En el caso de las mujeres de esta investigación, sus narrativas del GE contribuirán a dimensionar las fracturas cotidianas generadas en sus espacios territoriales, entrando a aquel fatídico día del quiebre democrático, mostrándonos sus sentires, miedos y desesperanza. Estas narraciones nos adentran a un espacio temporal histórico en el que la violencia comienza a ser parte de sus vidas “la ciudadanía se encierra en sus hogares. Se revaloriza la intimidad. Sobre un terreno así docilizado el *terrorismo se legaliza*” (Salazar, 2017, p. 27). En este sentido, la relación entre memoria y trauma se pone de manifiesto en el trabajo testimonial que moviliza una productividad representacional estilizada de aquello que no se puede acomodar o que es inefable. Es decir, un juego dialéctico del testimonio como una voz/escritura entre lo representable y lo irrepresentable que genera la pulsión de la muerte (Cabrera y Tesche, 2019). La memoria del pasado es relatada por estas mujeres asumiendo un rol protagónico quienes se constituyen como sujetas políticas, cuyas narraciones permiten conocer y entretejer parte de la historia, por lo que “resulta muy pertinente y necesario delimitar el campo de las memorias de las mujeres como una manera de seguir abriendo caminos en la investigación de estas agentes del recuerdo...” (Navarrete, 2016, p. 14).

5. Método

La investigación es de tipo cualitativo porque contribuye a ubicarnos en el mundo social con el propósito de describir las perspectivas, significados y pluralidades de experiencias pero, además, profundizar en la problemática en el contexto en el que interactúan las participantes (Denzin y Lincoln, 2012). El estudio es de alcance exploratorio y descriptivo y el enfoque corresponde al estudio de casos múltiples en el cual buscamos indagar en las memorias en el proceso de la Dictadura Cívico-Militar en territorios periféricos en Chile (Creswell y Creswell, 2018).

5.1 Contexto y participantes

El trabajo de campo se realizó durante entre el año 2022 y 2023 en cuatro localidades de distintas regiones de Chile que fueron: Lota (Región del Biobío), Malalhue (Región de Los Ríos), Nueva Imperial (Región de La Araucanía) y Castro (Región de Los Lagos). El muestreo de las participantes fue realizado de manera intencional en las ciudades con el propósito de encontrar personas relevantes para las preguntas planteadas (Maxwell, 2019). Los datos conversacionales obtenidos de las entrevistas permitieron conocer las propias experiencias de la vida cotidiana de las mujeres que participaron en este estudio (Crovetto, 2018). En tal sentido, participaron catorce mujeres entre 63 y 89 años, quienes vivenciaron y fueron contemporáneas al proceso

en estudio, pertenecientes a familias que habitaban las localidades al momento del GE de 1973 (Tabla 1). Las participantes tenían diversas actividades en la vida cotidiana, formación profesional e identificación y experiencia política en el concierto de partidos de la época.

Tabla 1

Características de las mujeres entrevistadas.

Localidad	Identificación	Edad actual	Tendencia Política hacia 1973	Actividad hacia 1973
Lota (Región del BioBío)	ML1	89	Simpatizante Unidad Popular	Dueña de casa
	ML2	76	Simpatizante Unidad Popular	Profesora normalista
	ML3	84	Simpatizante Unidad Popular	Dueña de casa
	ML4	67	Simpatizante Unidad Popular	Estudiante secundaria
	ML5	67	Simpatizante Unidad Popular	Estudiante universitaria
	ML6	64	Militante Juventudes Comunistas	Estudiante secundaria
Malalhue (Región de Los Ríos)	MM7	75	Simpatizante Democracia Cristiana	Profesora
	MM8	65	Sin filiación política definida	Estudiante secundaria
	MM9	64	Sin filiación política definida	Estudiante secundaria
Nueva Imperial (Región de La Araucanía)	MNI10	68	Militante Socialista	Estudiante universitaria
Castro (Región de Los Lagos)	MC11	64	Militante Socialista	Estudiante secundaria
	MC12	75	Militante Comunista	Dueña de casa
	MC13	63	Militante Socialista	Estudiante secundaria
	MC14	65	Militante Comunista	Estudiante secundaria

Nota. Elaboración propia (ML: Mujer Lota; MM: Mujer Malalhue; MNI: Mujer Nueva Imperial; MC: Mujer Castro).

5.2 Plan de análisis (técnicas, análisis aspectos éticos)

El plan de análisis se llevó a cabo a través de entrevistas en profundidad siguiendo la propuesta que plantea Kvale (2011). Las entrevistas aplicadas nos permitieron acceder a la memoria con el propósito de reconstruir las acciones del pasado a partir de las propias palabras de las protagonistas (Flick, 2004). Dichas entrevistas se realizaron considerando la aplicación de protocolos éticos de investigación basados en el uso de consentimientos informados. Además, consideramos un proceso de validación comunicativa de los datos a través de un proceso de devolución de la información a los participantes con el propósito de profundizar en fenómenos, procesos e ideas (Flick, 2014).

El análisis de los datos verbales se desarrolló tomando como referencia el proceso de categorización en el cual se fragmentan y encadenan las unidades de sentido, con el propósito de condensar las memorias de las participantes en torno al problema, pero, además, a partir de un proceso de contigüidad y similitud desarrollar categorías y subcategorías a través de la codificación abierta con el propósito de desarrollar categorías de manera inductiva (Gibbs, 2012; Maxwell, 2019) (Tabla 2).

Tabla 2

Categorías y subcategorías que emergieron de las entrevistas.

Categorías	Subcategorías
1. Quiebre democrático y repercusión en la vida cotidiana.	1.1. Perturbación de la vida 1.2. Silencio 1.3. Exilio 1.4. Cuidados entre militantes y/o simpatizantes
2. Miedo y trauma.	2.1 Tortura 2.2. Persecución política 2.3. Exclusión por militancia política
3. Experiencias de violencia.	3.1. Testigos de la violencia 3.2. Resistencia
4. Resguardo familiar y cuidados colectivos.	4.1. Protección y cuidados a la familia

Nota. Elaboración propia.

6. Resultados

Los resultados que se presentan emergen del análisis de los datos de los cuales surgen cuatro categorías que predominaron en las narrativas de las mujeres que participaron en este estudio.

1. Quiebre democrático y repercusión en la vida cotidiana

Constituyen los aspectos de la narración vinculados a la vida cotidiana durante el quiebre democrático ocurrido el 11 de septiembre de 1973, dicha categoría está compuesta por cuatro subcategorías en las que se pueden apreciar las narrativas.

Perturbación de la vida

Ese día fuimos a la feria y ahí él se fue (esposo) para el partido. Su partido comunista y yo me fui para la feria; y yo iba en el comercio cuando empecé a escuchar lo que estaba pasando y tanto paco y cuestión... así que no compré ninguna cosa y me vine pa la casa y ahí ya no vi más a mi marido. (ML3)

Eran como las 11 de la mañana... aquí había una niña que era hija de una amiga de mi mamá, de la señora Flor y dijo: “oye mi mamá está llorando en la casa Teresa, parece que mataron al presidente”, y yo: “pero ¿cómo mataron al presidente?”, y mi mamá no llegaba y, entonces, yo no quería escuchar la radio. (ML6)

...yo preguntando por el Toño, por el Nano: “No, si ellos andan en el liceo, andan en el liceo”. Mirando yo, acaso llegaban luego, que no les fuera a pasar algo, porque temía que parece que iban a venir los militares e iban a disparar a matar personas no más... ¡Ay, señor! qué día más largo fue ese día. Y decía yo: “¿Qué vamos a hacer? ¿Qué vamos a hacer, señor?”. (ML1)

Entonces yo me fui a trabajar ese día, iba por ahí, me encuentro con el Juan sastre, entonces, de repente el Juan se detiene y me dice que derrocaron a Allende, derrocaron al Presidente. ¡Dios mío, qué terrible! No lo podía creer. (ML2)

...yo venía caminando por la calle que pasaban camiones y camiones militares muy rápido y no entendía nada, nadie entendía nada, yo creo, de lo que estaba pasando y llegué a Malalhue y la radio a todo dar, la gente que tenía radio, y anunciaban números y una voz así de locutor dominante y fuerte y ahí recién me enteré que había golpe de Estado. (MM7)

Yo estudiaba en la escuela consolidada de Lanco, porque acá [Malalhue] no había enseñanza media...llegamos al colegio y nos formaron en el colegio a todo el alumnado y nos enviaron a la casa porque había un golpe de Estado.

Yo no entendía nada del golpe de Estado, no sabía qué pasaba, no sabía que era el golpe de Estado que hablaban...(MM8)

...el día 10 de septiembre yo estaba en Temuco junto con una compañera y también compañera de trabajo político y compañera de universidad, había una manifestación y fuimos a una manifestación en Temuco y después ya no teníamos cómo volver para Imperial nos fuimos a una casa de un hermano de ella, el hermano y su familia y ahí en la mañana la cuñada de mi amiga nos despierta “hay golpe de estado, está hablando el presidente”, nosotras saltamos y nos vestimos y a todo esto no sabíamos qué hacer y nos fuimos a la universidad y llegamos a la universidad y habían compañeros compañeras que se estaban reuniendo y llegaron gente de derecha, empezó a llegar un flujo de alumnos y profesores de la universidad se trataba de hablar pero llegó un momento que llegó los militares y toda la gente empezó a escapar por las ventanas, los chicos más conocidos los dirigentes.(MNI10)

A mí me pilló el golpe de estado en la cola del pan. Nosotros éramos seis hermanos, yo tenía 17 años, ponte tú, estaba en cuarto medio. Y me tocaba ese día la cola del pan, a las 5 de la mañana mis hermanos “te toca” y partí a la cola del pan. Y ahí estaba cuando pasó un compañero del PS y me dijo “Luzma esta cuestión ahora, tú callá, no me has visto, no me has visto y yo decía: “este está loco”(MC11)

En esta primera subcategoría, el acontecimiento histórico, el golpe de Estado, irrumpe en las vidas cotidianas de las mujeres provocando incertidumbre, miedo e incredulidad con respecto a lo acontecido. En tal escenario, el silencio emerge como parte de la vida de las mujeres.

Silencio

Sí, andaba asustada, la gente no hablaba casi de nada... porque la gente se asustó mucho, como mataron a esas personas, la gente estaba en silencio, no contaban nada. (MM9)

Se vivió esa sensación de inseguridad y de miedo, o sea de miedo y no hablar del tema, o sea como que no teníamos que hablar nada de Allende ni del socialismo ni del comunismo, no, nada. Porque decían que a veces hasta los mismos vecinos entregaban, por ejemplo, a cualquiera. (ML5)

Sí, todo era oculto, que había mucho miedo, les crearon un miedo que fue lo que más se sufrió en la época, con la violencia que se había ejercido. (MM7)

Como se aprecia en los relatos, el proceso desencadena miedo, el cual es provocado por la violencia ejercida por el Estado, conllevando a la omisión de la palabra, el silencio como una forma de protección, de resguardo ante la situación de inseguridad en la que se protege la vida.

A la vez, ante el miedo, el silencio, la tortura, el exilio es una manera de salvaguardar la vida.

Exilio

Resistí harto tiempo, pero estábamos mal en Argentina, en Argentina nos decían, nos enseñaron...si a ti te toman la calle, grita tu nombre por si alguien te escuche y anota. Estaba muy malo en Buenos Aires. Bueno, después me fui de ahí, me fui de Buenos Aires y ahí me fui a Suecia. (MNI10)

Mi papá sufrió la tortura, mi papá estuvo en la cárcel, fue al exilio. Nosotros éramos niños, y el daño psicológico, el desarraigo de nuestra familia, de nuestras raíces, en llevarnos a Alemania, un país que no conocíamos, un idioma que no conocíamos, también trastocó todo nuestro sentimiento, nuestro quehacer, nuestra vida. No fue fácil, no fue fácil aprender otro idioma, no fue fácil convivir allá con gente extraña, a pesar de que no vivimos ningún exilio dorado, porque nosotros éramos hijos de obreros. (ML6)

Asimismo, la violencia tras los sucesos acaecidos repercute en el exilio de las personas que no solo se vivencia de manera individual, sino que también impactan y trastocan las formas de vida de las personas y familias.

En tal sentido, la violencia instaurada insta a la generación de una red de protección entre las personas comprometidas con tal de resguardar la vida de militantes y de quienes simpatizaban con el proyecto de Salvador Allende, organizadas en centro de mujeres, quienes utilizaban sus propias casas posibilitando la conjugación entre lo privado y lo público.

Cuidados entre militantes y/o simpatizantes

...ya había una alerta, ya estamos en alerta por que ahí tuvieron que salir compañeros y a la parte que se vinieron a refugiar fue a Imperial llegaron a las casas de nosotros, en mi casa se hacían reuniones, mi madre pertenecía a un centro de mujeres, se reunían en mi casa, el Partido Socialista había hecho reuniones con mi padre, toda la vida había trabajado, venía del norte él y...trabaja en el partido y era una casa conocida. (MNI10)

...atterricé directo digamos aquí a donde las papas queman, a militar. O sea, lo primero que hice fue buscar una alternativa de lucha social y me fui con un par de compañeras y me invitaron a estar en la comisión de derechos

humanos y viendo a los delegados. Entonces, ahí conocí a todos los delegados que íbamos a visitarlos a veces, a visitarlos a los dirigentes sociales, fuimos a ver a la Guillermina a Puqueldon, después a Osorno. a ver a la Valentina de Osorno. Todos los dirigentes gastronómicos y sociales que venían relegados a la isla, pero estaban tirados, no tenían a nadie que los recibiera. (MC14)

2. Miedo y trauma

Un aspecto importante que emerge de las narrativas de las mujeres y que se apodera de la vida, es el miedo como una manera de protegerse frente a la opresión y la violencia, a la vez que emerge el trauma provocado por la tortura, la persecución política y la exclusión por militancia política. En las narrativas de las mujeres estos elementos son vivenciados tanto en primera como en tercera persona como se exponen en cada una de las siguientes subcategorías.

Tortura

La gente se acuerda, es que yo con los años he encontrado gente sin querer y me dicen pero tú ¿estuviste presa cierto?, si les digo yo. Mira yo presenté, aquí está la ley Valech, cuando salió la ley Valech, no fui, no fui, porque no gusta hablar de esto, si tú te fijas mi boca chueca, tengo, me duele la cabeza estoy con neurólogo, con depresión, porque nunca, nunca he podido como superar estos miedos. (MNI10)

José Luis Gómez y un primo de nosotros que era secretario y él tocaba en el orfeón. El Nicho, mi primo Nicasio, él fue secretario de Isidoro Carrillo y a él igual lo tomaron preso, lo torturaron a él, a mi primo. (ML5)

Mi hermano estaba trabajando en la empresa... Lo sacaron del trabajo, del pique se dieron cuenta que era un trabajador de la empresa y fueron a ver en la mañana cuando iba a entrar a trabajar, ahí lo tomaron. Mi hermano llegó aquí así con una hematoma en la cabeza, más encima le habían puesto electricidad en los testículos, le habían puesto... unas torturas tremendas que le habían hecho. Los talones, todos hechos pedazos. Yo decía, dios mío, tanta cosa que le hicieron, decía yo, antes no murió electrocutado con eso. (ML1)

...mi hermano nos contó que le dieron unos palmetazos. Y lo otro dice que después lo paraban... lo tenían con los ojos vendados, todo el tiempo con los ojos vendados. Dice que después le sacaban, por ejemplo, lo llevaban para otra parte si y lo pusieron en una pata y tenía que estar en posición firme. (ML4)

Como exponen las narrativas, la tortura estuvo presente en sus vidas, ya sea en primera persona o en sus familiares. La tortura fue el método utilizado para castigar, obtener información e intimidar a quienes eran partidarios del derrocado gobierno de Allende, infringiendo de manera intencional dolores corporales o mentales, a la vez que servía como mecanismo de control social.

A lo anterior se suma la persecución política que acechaba la vida cotidiana de las mujeres.

Persecución Política

Un día me fueron a buscar a la casa y yo me di cuenta que venían porque justo me estaba lavando y siento que, estaba terminando de lavarme, siento que tocan la puerta tatatata y me llamaron y cuando salí de la casa en una calle había un montón de gente mirando, no estuve mucho, me detuvieron, estuve un par de días, pero es tremendo. (MNI10)

...me agarraba la CNI de repente, antes de las protestas y nos llevaba, y a veces una creía que nadie la veía pero siempre había alguien que estaba mirando que te subían a la cuca y que te llevaba. Me acuerdo que una vez pase a buscar a la Paty a la casa, ahí al canelo, y la Paty no pudo salir porque no sé, tuvo un tema con el José Cabezas y va. Yo salí y me dice “¿Qué te llevo?”- “llévame cigarros no más pu”, y sabes que en la esquina pasaron los pacos, pararon la cuca así de sopetón y me metieron como un saco de papas pa arriba de la cuca y yo creí que no había nadie porque había apagón. Íbamos a juntarnos precisamente a la población Manuel Rodríguez porque ahí llegábamos todos, y cerrábamos con barricadas. (MC14)

...pasábamos la plaza caminando nosotras conversando y de repente pumm paraba un vehículo, pa dentro, presas las dos. Ya, pasaba, nos llevaban unas 2 o 3 horas y después nos soltaban. Pero eso era, totalmente, siempre que nos veían juntas nos llevaban presas sin ningún motivo. (MC12)

La persecución política como un acto vivenciado por quienes se oponen al régimen y que a la vez participan activamente en manifestaciones u organizaciones. En este sentido, quienes experimentan la persecución política son detenidos y perseguidos por los organismos represivos del Estado en esa época. Por otro lado, se vivencia la exclusión hacia quienes son militantes políticos por parte de amigos y/o conocidos.

Exclusión por militancia política

...entonces empezar fuera del temor a ver esta soledad esto que no te dejan juntarte, yo tenía amigas que vivía cerca de mí, que estudiaban acá también en la Chile y otras personas más me dijeron que no le habían dicho que no se juntarán conmigo, que no fueran a mi casa, ni que yo fuera a su casa, entonces empezó como una...que la gente te podría delatar o que la gente te podía o que te observan y en mi casa se puso afuera un auto, tuvo mucho tiempo y se ponían en la casa, llegaba todas las tardes, bien tardecita y estaba toda la noche y yo con mi hermano menor lo mirábamos por la ventana le hacíamos así y ahí estaba el auto. (MNI10)

Miedo, eso la gente tenía, mucho miedo, porque al conversar con nosotros, la tildaran de comunistas y que también los tomaran preso, eso es verdad la gente tenía mucho miedo y de esa manera, se cuidaban de no tener ningún roce con nosotros. (MM8)

La exclusión política producto de la militancia, la experimentaron mujeres que tuvieron un compromiso establecido con el derrocado gobierno de Allende, ello producto de su participación en partidos políticos u organizaciones afines, lo que conllevó a que éstas fueran excluidas en la vida cotidiana por personas cercanas, ello producto del miedo que les generaba el que las vincularan de alguna manera con éstas.

3. Experiencias de violencia

La violencia impregna la vida cotidiana de las mujeres entrevistadas, quienes desde su vida privada observan como se reprime a sus familiares directos los que sufrieron tortura, encarcelamiento, exilio y, en algunos casos, la resistencia y la lucha directa en contra de la Dictadura Cívico-Militar.

Testigos de la violencia

El profesor, el Vladimir Araneda... lo fusilaron un día a las 8 de la mañana. A cuatro los fusilaron, porque lo acusaron del plan Z, ¿te acuerdas? Del plan Z, que querían derrocar al gobierno, que los comunistas tenían armas y que querían derrocar al gobierno en un plan que lo habían armado y que se llamaba el plan Z y era para puro tomar presos. Tomaron presos a 4. Ellos eran los únicos que hablaban [militares] y contaban su historia y que los iban a juzgar... Los condenaron a muerte, a fusilamiento. ¡Ay qué terrible, dios mío! (ML2)

Esa noche tomaron como a 5 aquí y tomaron al Arros, al cabro Arros y, el día jueves en la noche en el Polvorín, en una acequia, lo vinieron a dejar en un saco, muerto. Ahí ya como que nos pusimos a llorar y nos asustamos y ahí

como que le tomamos el peso a lo que estaba pasando. Después se llevaron a mi tío... Mi tío fue mirista y mi tío fue a Cuba. Entonces, lo tomaron, lo llevaron y lo tuvieron 3 meses. (ML4)

Gente que fue sacada de sus casas... un vecino que era un joven muy buen alumno que estudiaba en Lanco que, por el hecho de que alguien le pasó unos folletos, panfletos que él distribuía a personas, lo tenían como que estaba arrancando, buscándolo de acá para allá. Quien lo ayudó y lo salvó muchas veces fue el sacerdote que teníamos acá, Sandoval, gran sacerdote que servía a la comunidad. Y a él (refiriéndose al joven) después lo mataron el 73 en Pichoy en el puente, junto a 3 personas más de acá de Malalhue, que fueron sacados de sus hogares que nosotros no sabíamos, pero había torturados, gente trabajadora que no habían hecho ningún mal y eso marcó mucho la población acá. (MM7)

Sí, a un tío mío le dispararon y tuvo que arrancar para los cerros, para cobijarse para que no lo maten y ahí una tía, una hermana de él, le sacó las balas, pero yo no sé en qué parte tendría las balas y él tuvo que estar escondido un tiempo, hasta que se calmó un poco...hubieron más sucesos, hubieron como tres cuatro muertes más: familia Ortega, Arriagada y Carrasco que me acuerdo, a ellos los asesinaron en Pichoy. (MM9)

Nosotros con el golpe de Estado perdimos a mi papá, después del golpe de Estado al mes después, mi papá fue fusilado, fue ejecutado. Bueno, mi papá se llamaba Gilberto Antonio Ortega Alegría y él trabaja en la empresa Inda y el jefe de obra y era sindicalista, él era el Tesorero del sindicato de Inda y, bueno, un 7 de octubre vino un vecino de aquí al frente y era carabinero, don Gajardo y él dijo que tenía que ir a presentarse al retén que tenía que prestar declaraciones. (MM8)

La violencia establecida se explicita en las narrativas de las mujeres quienes fueron testigos de los crímenes cometidos por el régimen y que se concretó en asesinatos de militantes comunistas y sindicalistas por el hecho de ser activos políticamente, como también de otras personas quienes colaboraron con la propaganda contraria al gobierno. Esta violencia se vivencia en la comunidad, en el barrio, en el territorio, acentuando el miedo y la desconfianza generada por las muertes perpetradas por los organismos represivos del Estado.

Frente a esta violencia emerge una categoría que da cuenta de la organización y resistencia que ofrecieron las mujeres.

Resistencia

Entonces, ahí empezamos a trabajar, primero, político. La cuestión de resistencia a la dictadura, a las injusticias y a tanta cosa que se vivía en ese momento, que eran tiempos negros, horribles para Chile. Empezamos a juntarnos con la idea de poder ayudar, en principio, a nuestros compañeros que hacían el trabajo fuerte de las protestas. Hablamos en confianza. Cortes de luz, en ese entonces ayudábamos a proveer cosas, a conseguir cosas. (MC11)

...yo me fui a vivir a la población Manuel Rodríguez -un icono de la resistencia en la dictadura en Castro, Chiloé- dueña de casa, sin saber leer ni escribir, te digo, y me empecé a aprender lo que era la lucha en la calle con las compañeras que me llevaban. Las otras compañeras, como la Luz María... llegó una compañera nueva, como un diamante en bruto más o menos, te fijas, como un diamante en bruto que hay que corregir. (MC13)

...la CNI tampoco estaba aparte de nosotros, éramos los ojos, porque eran las mujeres que estaban reunidas en todo el país y también estábamos... igual estábamos preparándonos para la guerrilla que iba a ser, no sé si el 80, cuando fue lo más álgido de la dictadura, que se decía que se iba a salir por una cosa rupturista no tan conversado como lo hicieron los demás. Antes de eso fue que fuimos nosotros y me acuerdo que estábamos rodeados, ¿te acuerdas?, de CNI y “no nos movamos, en un salón grande, no salgamos porque estamos rodeados de CNI” y quien nos llegó a salvar fue el señor cardenal. (MC13)

...yo para el golpe militar tenía 11 años y fue como mi debut en la lucha frontal contra la dictadura porque el mismo día, el 11 de septiembre, en mi bolsito que iba al colegio que era de cuerito, salí a repartir panfletos para hacer la contra a... el contra golpe. Aquí hubo un montón de hombres, más bien, y uno de esos hombres era mi hermano que eran dirigentes y creyeron en armar un cuento ese día para hacer el contragolpe. (MC14)

El compromiso político con la justicia y los DDHH, originan en las mujeres la co-responsabilidad de generar espacios de resistencia para hacer frente al régimen con la convicción de organizarse, prepararse y ayudarse para enfrentar al gobierno. Las narrativas nos permiten visualizar que la violencia ejercida por los agentes del Estado, generó la represión y la violación de los Derechos Humanos en los grupos subalternos de los espacios investigados y motivó la organización de las mujeres en espacios de resistencia.

4. Resguardo familiar

El resguardo familiar se relaciona con el entregar seguridad y proteger a la familia de la violencia ejercida por los agentes del Estado, por lo que para resguardar a la familia, las acciones realizadas por las mujeres tienen relación con quemar documentación que pudiese poner en evidencia la militancia o simpatía con el gobierno del derrocado presidente Allende, así lo exponen las siguientes narrativas.

Protección y cuidados a la familia

...yo dije nos vienen a allanar, los vienen a buscar y estaban mis dos hermanos y ellos salieron, el sitio de nosotros era grande y tenía unos cercos medios malos atrás y se arrancaron y yo dije, que hago me arrancó también y de ahí pensé en mi mamá, si me arranco se van a llevar a mi mamá dije yo, y mi mamá era una persona que había estado muchos años enferma, hospitalizada y me quedé, y me llamaron. (MNI10)

Cuando fue el día del golpe, mi mamá lo primero que hizo fue sacar toda la documentación que mi papá tenía que ponía en riesgo su vida, que eran documentos del partido y cosas que él hacía, y tuvimos que sacar fotos... no quedó ni un recuerdo de eso. Teníamos un árbol afuera y pasamos toda la tarde y una noche haciendo un medio pozo y ahí metimos todo y le echamos tierra y le echábamos tierra y en otra casa, en el horno... la señora prendió el horno y quemábamos. (ML6)

En la noche del 11 cuando volví a la casa... yo recogí toda la literatura que había en la casa: libros, folletos, revistas, todo, todo, todo lo recogí y esa misma noche lo quemé en la cocina a carbón. Entonces, yo en esa cocina quemé todo, todo, todo, todo. Porque yo sabía, y todos ahí en la población, todo el mundo sabía de mis hermanos que participaban y de mi papá, porque mi papá gritaba contra los gobiernos, contra la clase privilegiada, contra los ricos, contra los comerciantes. (ML2)

El miedo impulsa la toma de decisiones en relación con la protección de sus seres queridos, es así como la quema y/o entierro de evidencias tales como libros y documentos, que pudieran comprometer políticamente a sus familiares con el gobierno de Allende, constituye un acto de resguardo a la vida de sus seres queridos. En tal sentido, el miedo en las narrativas de las mujeres, adquiere la dimensión de control, neutraliza y/o paraliza la acción humana, a la vez que coarta y silencia la libertad de expresión, la solidaridad y la confianza al interior de la comunidad. A pesar de ello, emerge el cuidado familiar como una forma de protección y de resguardo en la vida privada.

7. Discusión y conclusiones

A partir de esta investigación emergen cuatro categorías centrales a través de las cuales se pudo dar respuesta a las preguntas planteadas y cumplir con el objetivo de entrelazar las narrativas de las mujeres de los territorios periféricos en relación con los acontecimientos de 1973. Las memorias individuales permitieron entrelazar las narrativas, posibilitando la construcción de las memorias colectivas de las mujeres generadas en el proceso y que a la vez permitieron levantar una memoria propia desde la voz de las mujeres que dan cuenta del quiebre democrático y la repercusión en la vida cotidiana desde los territorios periféricos (Barabas, 2004; Fernández-Christlieb, 2016; Huiliñir- Currio, 2020; Troncoso y Piper, 2015). Esto significó una perturbación de la vida, silencio, exilio y cuidados entre las mujeres reconociendo sus propios significados como protagonistas de la historia (Cruz, 2018; Traverso, 2022) que emergen tras la opresión y el silencio (Jelin, 2008; Hiner, 2015).

Las narrativas evidencian el miedo y el trauma provocados por la tortura, la persecución política y la exclusión por la militancia, repercutiendo en sus vidas y alterándolas producto de la violencia política que las amenaza constantemente (Piper, 2015; Duarte et al., 2022). Esto nos permite destacar el rol de los científicos sociales e historiadores en re-construir las historias de vida de los grupos humanos que han sufrido experiencias traumáticas a través de los testimonios, puesto que estas permiten tomar el pasado para no repetir sus consecuencias y con ello proponer otro presente, para de ahí favorecer el fortalecimiento de otras versiones de la historia, que también producen otras memorias y evocaciones del pasado (Rolim, 2017). En esta línea, el miedo permea la vida de las personas el que es acompañado del trauma que afecta biológica y socialmente, manifestándose a nivel de relaciones sociales como indica Madariaga (2021) y, cuyo efecto, trastoca y repercute en sus proyectos personales. La experiencia de la violencia experimentada se encuentra directamente relacionada a los estudio de Jelin (2008), Hiner (2015) y Duarte et al. (2022) con respecto al dolor que genera ser testigo del horror. Por otro lado, nos invita a conocer y resignificar el rol que tuvieron durante la dictadura como pobladoras activas de resistencia y lucha, unidas por el feminismo como indican las investigaciones de Iglesias (2010) y Boldt y White (2011).

Por lo anterior, es destacable que en las narrativas de las mujeres surjan elementos sustanciales de protección relacionada con el resguardo y cuidado familiar siendo un acto de defensa frente a la violencia ejercida por la institucionalidad (Salazar, 2017; Vargas, 2022) delineando sus decisiones ante este escenario de crueldad y de temor frente al cual brotan los actos de protección familiar como resguardo de la vida dentro de la propia familia.

Los resultados de este estudio permiten afirmar como mencionan Troncoso y Piper (2015), Jelin (2008); Vargas (2022), que el quiebre democrático tuvo importantes repercusiones en la vida de las mujeres, alterando la cotidianeidad, donde el silencio emerge como protección ante el miedo y la inseguridad, el exilio como castigo a la disidencia política; no obstante surgen los cuidados entre militantes y simpatizantes como una red de protección frente a la opresión y violencia ejercida por organismos de Estado. En correspondencia con esto las narrativas de las mujeres dejan en evidencia que el uso excesivo de la violencia, donde la tortura, la persecución política y la exclusión provocada por la militancia genera miedo y el trauma así lo deja en evidencia estudios realizados por Madariaga (2021). En tal sentido, estas experiencias de violencia son vivenciadas en primera persona o como testigos, repercutiendo en las relaciones cotidianas, sin embargo, hubo mujeres que a pesar del ambiente hostil logran organizarse y oponerse al régimen a través de la resistencia, ello a pesar de que fueron perseguidas sistemáticamente como lo corroboran estudios de Hiner (2015).

La reivindicación de las narrativas, constituye una responsabilidad moral, ética y política para hacer justicia a la historia que, desde la perspectiva de las mujeres, han sido tantas veces invisibilizadas; demostrando una vez más, la imperiosa necesidad de mirarlas, de escucharlas como depositarias de las narrativas locales para la reconstrucción de una historia viva (Iggers, 2012), que, con sus dinámicas particulares de relaciones sociales, culturales, políticas y económicas, resignifican los procesos históricos adquiriendo una dimensión particular y humana, aún presente a lo largo y ancho del territorio nacional. A la vez, la articulación de las dinámicas socioculturales y territoriales, generadas en los espacios en estudio, fomentó una manera particular de re-significación en torno de los procesos de represión y violación de los derechos humanos en la memoria de las mujeres durante la época en estudio, relevando la importancia de la idea de cuidado familiar y de comunidad unidos al espacio territorial-local. Por otra parte, se logra evidenciar cómo los efectos del quiebre democrático impactan de forma violenta al interior de los territorios, generando a su vez un quiebre de las relaciones de confianza y amistad dentro de los espacios estudiados, dando paso a una vida privada y silenciosa al interior de los hogares (Salazar, 2017), siendo estos los lugares en los cuales se vivencia el dolor, la incertidumbre y el miedo.

Finalmente, consideramos relevante seguir profundizando en el rescate de la memoria histórica para este tipo de estudio, pues nos interpela desde una pedagogía de la memoria, por lo tanto, cada experiencia de vida narrada es un acto de justicia para comprender que no vivimos el presente desde la superficialidad de la construcción posmoderna de las vidas de las personas. A 50 años todavía hay personas, familias y narrativas distintas que nos permiten comprender la multidimensionalidad del proceso en los diferentes territorios, en los cuales las categorías tortura, trauma y violencia siguen presentes en las memorias colectivas de las mujeres las cuales a la vez reafirman el sufrimiento vivenciado por los 17 años de terrorismo de Estado.

Referencias

- Alderete, P. (2019). Experiencias y “Ausencias” en la historiografía tradicional. Notas sobre microhistoria y la historia social thompsoniana como alternativa metodológica. En P. Aravena. (Eds.). *Representación histórica y nueva experiencia del tiempo* (pp. 135-146). América en Movimiento.
- Aravena, A. (2003). El rol de la memoria colectiva y de la memoria individual en la conversión identitaria mapuche. *Estudios atacameños*, (26), 89-96. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-10432003002600010>.
- Arriagada, P., Ibarra, V., y Silva, B. (Comp.). (2020). *La Urgencia de la Memoria*. LOM.
- Ávila, M. (2020). Narraciones y comprensión: El lugar de la Memoria. En F. Cuesta y P. Vermeren. (Comps.). *Una Memoria sin testamento. Pensar los nuevos escenarios en los tiempos del recuerdo* (pp. 193-208). RIL Editores.
- Barabas, A. (2004). La Construcción de etnoterritorios en las culturas indígenas de Oaxaca. *Revista Desacatos*, 14(1), 145-168. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607050X2004000100008.
- Boldt, K., y White, T. (2011). Chilean Women and Democratization: Entering Politics through resistance as arpilleristas. *Asian Journal of Latin American Studies* [online], 24(2), 27-44. <http://www.ajlas.org/v2006/paper/2011vol24no202.pdf>.
- Cabrera, J., y Tesche, P. (2019). Psicoanálisis, trauma y testimonio: una memoria de lo irrepresentable. En D. Jofré y F. Cuesta (Comps.). *Violencias contemporáneas: entre traumatismos, memorias y horizontes subjetivos* (pp. 63-75). Ediciones Universitarias de Valparaíso.
- Cáceres, J. (2016). La Opción de la Historia Regional: Miradas y propuestas conceptuales y metodológicas. En J. Cáceres y J. Vitto. (Eds.). *Pensar la historia. Teoría, análisis y prácticas: Homenaje a Eduardo Cavieres Figueroa* (pp. 219-232). Ediciones Pontificia Universidad de Valparaíso.
- Catriquir, D., y González H. (2019). Mogen mew ga piwke kimpafinta mapu. Reconstruyendo pedagógicamente lugares para un reposicionamiento territorial mapunche. En D. San Martín. (Coord.). *Experiencias Latinoamericanas para repensar la Educación Rural* (pp. 214-230). Ediciones UCT.
- Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación (Rettig). (1991). *Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación*. Santiago: Secretaría de Comunicación y Cultura, Ministerio Secretaría General de Gobierno de Chile.
- Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura (Valech I). (2004). *Informe de la Comisión Nacional sobre Prisión Política y Tortura*. Santiago: Ministerio del Interior.

- Cortés-Samper, C. (2013). *Dossier teórico sobre desarrollo rural. Las Actividades Agropecuarias y sus Implicaciones Territoriales*. https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/26548/2/Dossier_teorico.pdf.
- Creswell, J., y Creswell, J. (2018). *Research design. Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches*. Sage.
- Crovetto, G. (2018). Historia de vida, etnografía y globalización; algunos alcances, algunos caminos. En G. Crovetto, H. Binimelis-Espinoza y B. Pantel. (Eds.). *Abriendo el diálogo (in)disciplinar. Perspectivas, reflexiones y propuestas desde el sur* (pp. 75-84). Ediciones UCT.
- Cruz, M. (2018). Memorias de las militancias femeninas antes del Golpe de Estado (Valparaíso). *Artigos, Revista Estudios Feministas*, 26(3), 1-18. <https://doi.org/10.1590/1806-9584-2018v26n348715>.
- Cuesta, J. (1983). La Historia del Tiempo Presente. Estado de la cuestión. *Revista Studia Histórica. Historia Contemporánea*, 1, 227-241. <https://revistas.usal.es/uno/index.php/0213-2087/article/view/5714>.
- Cuesta, F., y Vermeren, P. (Comp.). (2020). *Una Memoria sin testamento. Pensar los escenarios en los tiempos del recuerdo*. RIL Editores.
- Denzin, N., y Lincoln, Y. (2012). La investigación cualitativa como disciplina y como práctica. En K. Norman y Y. Lincoln (Coords.). *Manual de investigación cualitativa. El campo de la investigación cualitativa* (pp. 43-102). Gedisa.
- Duarte, C., Rodríguez, V., Araya, P., y Milla, S. (2022). Violencia generalizada en las dictaduras latinoamericanas. Miradas desde el trabajo social. *Intervención*, 12(2), 41-54. <https://doi.org/10.53689/int.v12i2.158>.
- Fernández-Christlib, P. (2016). *El Tiempo a los Veintiuno*. Psicologías Sociales Aplicadas.
- Flick, U. (2004). *Introducción a la Investigación cualitativa*. Editorial Morata.
- Flick, U. (2014). *La gestión de la calidad en la investigación cualitativa*. Morata.
- Franco, M., y Lvovich, D. (2022). Historia Reciente: Apuntes sobre un campo de investigación en expansión. En J. Ceballos, J. González y D. Monsálvez. (Eds.). *Historiografía sobre la Historia Reciente en el Cono Sur. Selección de Textos* (pp. 63-84). Editorial Escaparate.
- Garcés, M., y Leiva S. (2005). *El Golpe en la Legua. Los caminos de la historia y la memoria*. LOM.
- Gibbs, G. (2012). *El análisis de datos cualitativos en investigación cualitativa*. Morata.

- González, H., Mora, N., Carrillo, O., y Hoth, C. (2023) Misioneras Franciscanas y Mujeres en la Araucanía histórica: El caso del territorio/pueblo de Malalhue (Región de Los Ríos, Chile), 1936-1980. En. F. Rojo-Mendoza, E. Escalona, P. Cuevas, J. Olea, J. Hernández, C. Tusing (Editores). *Territorio y Poder. Un contexto de dominación colonial desde el sur global*. (pp. 71-97). Ril-editores/ODISUR.
- Guerrero, R. (2018). Memorias, significados y olvidos en la construcción social del patrimonio ferroviario del sur de Chile. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 33(1), 59-76. <https://doi.org/10.4206/rev.austral.cienc.soc.2017.n33-04>.
- Halbwachs, M. (2004). *La Memoria Colectiva*. Prensas universitarias de Zaragoza.
- Hidalgo-Capitán, L. (2012). Economía Política del Desarrollo. Revisando la Teoría de la Dependencia. *Revista Iberoamericana de estudios del desarrollo*, 01(1). 5-27. <http://www.uhu.es/antonio.hidalgo>.
- Hiner, H. (2015). Fue bonita la solidaridad entre mujeres: Género, resistencia y prisión política en Chile durante la dictadura. *Revista Estudios Feministas*, 23(3), 867-892. <https://doi.org/10.1590/0104-026X2015v23n3p867>.
- Huiliñir-Currio, V. (2020). La huella marca la montaña: Movilidad y articulaciones del territorio pewenche en Alto BioBío, Wallmapu. *Revista CUHSO*, 30(2), 71-97. <http://dx.doi.org/10.7770/2452-610x.2020.cuhs0.04.a01>.
- Iggers, G. (2012). *La Historiografía del siglo XX. Desde la objetividad científica al desafío posmoderno*. Fondo de Cultura Económica.
- Iglesias, M. (2010). "Dictaduras personales. Dictaduras colectivas: mujeres militantes y movimientos sociales. Chile 1973-1999". En T. Medalla, A. Peirano, O. Ruiz, R. Walch (Eds.). *Recordar para pensar. Memoria para la Democracia. La elaboración del pasado reciente en el Cono Sur de América Latina* (pp. 221-229). Santiago de Chile: Ediciones Böll, Cono Sur.
- Jelin, E. (2008). Las Luchas por la Memoria. En H. König, A. Pagni y S. Rinke. (Comps.). *Memorias de la Nación en América Latina. Transformaciones, Recodificaciones y Usos actuales* (pp. 219-249). Publicaciones Casa Chata, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social.
- Jelin, E., y Vinyes, R. (2021). *Cómo será el pasado. Una conversación sobre el giro memorial*. Nuevos Emprendimientos Editoriales.
- Lira, E. (2017). Mujeres detenidas desaparecidas. Chile 1973-2010. En. J. Pinto. (Ed.). *Mujeres. Historias chilenas del siglo XX. Santiago de Chile* (pp. 141-173). LOM.
- Kvale, S. (2011). *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Morata.
- Madariaga, C. (2021). *Memoria y vigencia del trauma social en Chile. Perspectiva socio-histórica y rescates desde una clínica del dolor*. Ensayos 1.ª ed. Editorial Contracorriente.

- Maldonado-Torres, M. (2017). El arte como territorio de re-existencia: Una aproximación decolonial. *Iberoamérica social, Revista red de estudios sociales*, 8(1), 26-28. <https://insurgenciamagisterial.com/el-arte-como-territorio-de-re-existencia-una-aproximacion-decolonial/>.
- Marchant, C., y Monje-Hernández, Y. (2022). La revolución de Octubre más allá de la ciudad: Movimientos socioambientales, resistencias y fracturas desde los espacios de la ruralidad. En F. Almonacid, H. Cuevas y Y. Zúñiga. (Eds.). *La rebelión contra el orden. Octubre de 2019 presente* (pp. 291-322). LOM.
- Mèlich, J. (2006). El trabajo de la memoria o el testimonio como categoría didáctica. *Revista Enseñanza de las Ciencias Sociales*, 5(1), 115-124. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1700740>.
- Maxwell, J. (2019). *Diseño de investigación cualitativa*. Gedisa.
- Navarrete, S. (2016). *Memoria y Género. Caminos ficcionales de la experiencia de mujeres en dictadura*. RIL Editores.
- Neves, C., y González, J. (2022). Entrevista a María Angélica Illanes: La Historia Social como forma de hacer justicia. *Revista de Historia*, 2(29), 692-711. <https://doi.org/10.29393/RH29-39IWNG20039>.
- Pareja, N. (2023). La Periferia de la Periferia: Subdesarrollo del Espacio Rural de la Región de La Araucanía, Chile. En F. Rojo-Mendoza, E. Escalona, P. Cuevas, J. Olea, J. Hernández, C. Tusing (Editores). *Territorio y Poder. Un contexto de dominación colonial desde el sur global*. (pp. 215-243). Ril-editores/ODISUR.
- Piper-Shafir, I., Fernández-Droguett, R., y Íñiguez-Rueda, L. (2013). Psicología Social de la Memoria: Espacios y Políticas del Recuerdo. *Revista Psykhe*, 22(2), 19-31. <http://dx.doi.org/10.7764/psykhe.22.2.574>.
- Piper Shafir, I. (2015). Violencia política, miedo y amenaza en lugares de memoria. *Athenea Digital*, 15(4), 155-172. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/athenea>.
- Ramírez, B., y López, L. (2015). *Espacio, paisaje, región, territorio y lugar: La Diversidad en el pensamiento contemporáneo* (1.ª ed). Universidad Autónoma de México.
- Rojas, S. (2019). Pensar lo tremendo: Memorias de la violencia. En P. Aravena. (Ed.). *Representación histórica y nueva experiencia del tiempo. Valparaíso* (pp. 169-185). América en Movimiento.
- Rolim, M. (2017). Las Dictaduras del Cono Sur: Memorias traumáticas y los conflictos de la memoria. En A. Bello, Y. González, P. Rubilar y O. Ruiz. (Eds). *Historia y Memoria. Diálogos desde una perspectiva interdisciplinaria* (pp. 146-157). Ediciones Universidad de la Frontera.

- Romero-Toledo, H., y Martínez, N. (2019). De la Frontera al Wallmapu: La construcción del territorio de La Araucanía y las geografías del extractivismo forestal e hidrográfico. En A. Nuñez, E. Aliste y J. Molina. (Comps). *Las otras geografías en Chile. Perspectivas sociales y enfoques críticos* (pp. 105-128). LOM.
- Romero-Toledo, H., y Silva, R. (2022). El Territorio como sujeto: Conflictos y estallido social en perspectiva histórica. En F. Almonacid, H. Cuevas y Y. Zúñiga. (Eds.). *La Rebelión contra el orden. Octubre de 2019 presente* (pp. 261-290). LOM.
- Romero-Toledo, H., y Sambolin, A. (2019). Indigenidad y territorio: Los Aymaras y Quechuas en el Norte de Chile. *Scripta Nova, Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 23(611), 1-32. <https://doi.org/10.1344/sn2019.23.20408>.
- Saéz, N. (2022). Mujeres. Memoria. Resistencias. Visibilizando la violencia política sexual ejercida en dictadura por medio del muralismo y el teatro. *Revista Historia*, 29(2), 268-308. <https://doi.org/10.29393/RH29-26MMNS10026>.
- Sagredo, R. (2021). *Historia para la Ciudadanía*. Editorial SM.
- Salazar, G. (2017). *La Historia desde Abajo y desde Adentro*. Editorial Taurus. S.A.
- Salomone, A. (2022). Memorias culturales, artefactos simbólicos y producción de memorias en el Cono Sur. Una Introducción. En A. Salomone. (Ed.). *Memorias Culturales y Urgencias del Presente. Prácticas estético - políticas en Chile, Argentina, Uruguay y Colombia* (pp. 13-28). Ediciones Corregidor.
- Segato, R. (2015). *La crítica de la colonialidad en ocho ensayos y una antropología por demanda*. Prometeo libros.
- Stavenhagen, R. (1971). *Las Clases Sociales en la sociedad agraria*. Siglo XXI Editores.
- Tamayo, A. (2017). *El dolor habla: Memoria histórica de las mujeres víctimas del conflicto armado del municipio de San Francisco, Antioquia*. Editorial Universidad Católica Luis Amigo.
- Traverso, E. (2022). Historia y Memoria. Notas sobre un debate. En J. Cabellos, J. González y J. Monsalvez. (Eds.). *Historiografía sobre la Historia Reciente en el Cono Sur. Selección de Textos* (pp. 193-214). Editorial Escaparate.
- Troncoso, L., y Piper-Shafir, I. (2015). Género y memoria: Articulaciones críticas y feministas. *Revista Athenea Digital*, 15(1), 65-90. <https://doi.org/10.5565/rev/athenea.1231>.
- Ulloa, A. (2012). Los territorios indígenas en Colombia: De escenarios de apropiación transnacional a territorialidades alternativas. *Scripta Nova*, 16(418), 1-16. <https://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-418/sn-418-65.htm>.
- Vargas, M. (2022). Medán en dictadura y relaciones sociales de género en el Archipiélago de Chiloé, sur austral de Chile, 1982-1990. *Revista Historia*, 29(2), 167-185. <http://dx.doi.org/10.29393/rh29-23mdmv10023>.

Sobre los autores

OLGA CARRILLO MARDONES es Académica del Departamento de Inclusión y Educación Intercultural de la Facultad de Educación de la Universidad Católica de Temuco. Dra. en Educación Universidad Autónoma de Barcelona. Sus intereses de investigación se enfocan al estudio de la educación para la ciudadanía democrática en el sistema educativo y en las comunidades locales, así como la articulación de la ciudadanía con la perspectiva de género en educación. Correo electrónico: ocarrillo@uct.cl. 

<https://orcid.org/0000-0003-3130-2047>

HERNÁN GONZÁLEZ QUITULEF es Becario ANID Folio 21211086. Doctorando en Cs. Humanas mención Discurso y Cultura. Línea. Sociedad, Territorio e Historicidad. Colaborador del Museo comunitario “Despierta Hermano de Malalhue”. Región de Los Ríos. Sus principales líneas de investigación son la Geografía histórica e Historia Local/Regional en torno a la Provincia de Valdivia, así como el rescate de conocimiento cultural mapunche para la formación inicial docente para el área de las Cs. Sociales. Correo electrónico: leonelhernan27@gmail.com. 

<https://orcid.org/0000-0002-5596-6764>

ALEXIS SANHUEZA RODRÍGUEZ es Académico del Departamento de Didáctica y Práctica de la Facultad de Educación de la Universidad Católica de Temuco. Doctor en Educación por la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB) y miembro de la Red Chilena de Investigación y Enseñanza de las Ciencias Sociales (REDIECS). Mis preocupaciones teóricas y prácticas giran en torno a la didáctica de las ciencias sociales, el currículo, la evaluación para el aprendizaje, la investigación cualitativa y la formación de una ciudadanía crítica orientada hacia la valoración de la democracia participativa y la diversidad social y cultural. Correo electrónico: asanhueza@uct.cl. 

<https://orcid.org/0000-0003-1339-5518>

CUHSO

Fundada en 1984, la revista CUHSO es una de las publicaciones periódicas más antiguas en ciencias sociales y humanidades del sur de Chile. Con una periodicidad semestral, recibe todo el año trabajos inéditos de las distintas disciplinas de las ciencias sociales y las humanidades especializadas en el estudio y comprensión de la diversidad sociocultural, especialmente de las sociedades latinoamericanas y sus tensiones producto de la herencia colonial, la modernidad y la globalización. En este sentido, la revista valora tanto el rigor como la pluralidad teórica, epistemológica y metodológica de los trabajos.

EDITOR

Matthias Gloël

COORDINADORA EDITORIAL

Fabiola Cerda Hernández

CORRECTOR DE ESTILO Y DISEÑADOR

Ediciones Silsag

TRADUCTOR, CORRECTOR LENGUA INGLESA

Alejandra Zegpi Pons

SITIO WEB

cuhso.uct.cl

E-MAIL

cuhso@uct.cl

LICENCIA DE ESTE ARTÍCULO

Creative Commons Atribución Compartir Igual 4.0 Internacional